



HACIA UN MÉTODO INDUCTIVO DE INVESTIGACIÓN SOBRE FORMACIÓN DE CIUDADANÍAS

ALEXANDRO ESCUDERO NAHÓN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

RESUMEN

Varias condiciones económicas y políticas actuales están provocando escenarios novedosos donde la gente se involucra y participa en acciones cívicas. Algunas de estas acciones han ampliado el ejercicio de la ciudadanía activa porque han superado las formas tradicionales de participación política pacífica. Sin embargo, otras acciones han sido consideradas expresiones amenazantes para los valores democráticos, según la opinión pública.

La investigación educativa tiene un papel fundamental en la reformulación de procedimientos que sean capaces de explicar la relación que existe entre las formas contemporáneas de ciudadanía activa y la formación de valores morales democráticos. Tomando en cuenta que nuevos escenarios de participación ciudadana requieren nuevos procedimientos de estudio, dicha reformulación contemplaría un ensanchamiento del objeto de estudio y una aproximación inductiva al campo de estudio. Lo anterior obedece a la necesidad de construir instrumentos adecuados para identificar procesos inéditos de participación ciudadana, y métodos que registren el aprendizaje de los valores de la ciudadanía activa en los ámbitos no formales e informales de aprendizaje, además de los ámbitos formales de educación.

Inspirado en los principios epistemológicos y ontológicos de la Teoría del Actor-Red y en los procedimientos generales de investigación de la Teoría Fundamentada, este texto esboza un método inductivo de investigación sobre formación de ciudadanías activas. Su objetivo es colaborar en la construcción de metodologías de investigación capaces de generar nuevas categorías de análisis para describir, comprender y explicar el novedoso escenario donde actualmente se forma las ciudadanías activas.

Palabras clave: Ciudadanía, teoría del actor-red, teoría fundamentada, investigación educativa.





INTRODUCCIÓN

La noción moderna de ciudadano tiene su origen en el pensamiento ilustrado, en el proyecto ético y político de la modernidad, y en la formación del Estado-nación americanos. Actualmente el término moderno de ciudadanía es problemático porque su histórica vinculación con los principios ético-políticos del pensamiento ilustrado, y con el Estado-nación, frecuentemente reproduce las tensiones que debía solucionar (Salazar, 2005).

Una de las consecuencias al respecto es la falta de participación ciudadana por vías que legitimen la democracia representativa. Lo anterior tiene su origen, sobre todo, en la falta de legitimidad de las instituciones y de sus programas institucionales ante la ciudadanía (Dubet, 2006). Este síntoma, sin embargo, es resultado del colapso o, por lo menos, del declive del Estado-nación, que pierde fuerza hacia arriba (en las instituciones supranacionales), hacia abajo (en los procesos de descentralización) y hacia los lados (en la gestión de servicios públicos, en la relación con la sociedad civil organizada, y en la relación con sus ciudadanas y ciudadanos) (Subirats, 2005).

Por eso, las instituciones académicas y educativas han respondido al desafío de crear nuevas nociones teóricas sobre ciudadanía, fomentar su adquisición y promover su ejercicio justo y pleno. Como resultado, han señalado que es perentorio realizar, por lo menos, tres acciones:

1. Pluralizar la concepción de ciudadanía(s) y admitir que esta redefinición implicaría una redefinición de la vida en común, una transformación del espacio público, y una profundización de la democracia (Benedicto y Morlán, 2002).

2. Construir procedimientos e índices de medición capaces de dar cuenta de los avances y retrocesos en el nivel de ciudadanía, para contar con datos relevantes que ayuden a corregir las políticas públicas que favorecen la participación.

3. Considerar que los ámbitos formales de educación no tienen un papel primordial en el proceso de construcción de ciudadanías. Varios estudios han demostrado que las y los ciudadanos activos no reconocen una relación estrecha entre la educación formal y su propio ejercicio ciudadano. Si mucho, admiten que pudieron ser aprendidas, pero no enseñadas (Escudero, 2013, 2014).

Por lo anterior, es pertinente estimar las ventajas de utilizar un método inductivo de investigación sobre formación de ciudadanías. Los puntos de vista epistemológicos y ontológicos de la Teoría del Actor-Red, y los procedimientos generales de investigación de la Teoría Fundamentada, son





las principales fuentes que inspiran la idea de asumir una postura inductiva en la investigación sobre la formación de ciudadanía activa y rastrear cómo se forman los grupos de ciudadanos y ciudadanas actualmente, qué tipo de recursos ayudan a mantener con vida esos grupos, cómo se distinguen de otros grupos, cómo se identifican sus miembros entre sí, cómo se alían con otros grupos, cómo hacen memoria de sí mismos, cómo se jerarquizan, cómo se transforman (si lo hacen), y cómo desaparecen.

FUNDAMENTOS ONTOLÓGICOS Y EPISTEMOLÓGICOS

En lo que concierne a la formación de ciudadanía, es ampliamente aceptado el hecho de que las actuales situaciones políticas, económicas, identitarias, tecnológicas, etcétera, donde se desarrolla la participación ciudadana, son escenarios inéditos para los estudios sociológicos. Lo anterior supone que las ciencias sociales requieren una revitalización metodológica y procedimental para abordar, o construir, nuevos objetos de estudio y cumplir con el desafío de comprender, describir y explicar cómo y por qué emergen nuevas ciudadanía.

Para cumplir con lo anterior, es útil atender una reformulación ontológica y epistemológica que ya ha revitalizado previamente el análisis social contemporáneo. Dicha reformulación es el resultado de una preocupación dentro de la comunidad académica de las ciencias sociales y da cuenta del menoscabo en la capacidad para observar, describir, y explicar la especificidad y la heterogeneidad de los colectivos actualmente (Pignuoli-Ocampo, 2014). Lo anterior puede ser constatado en estos tres ámbitos:

1) Generalmente los estudios sociológicos toman como explicación lo que debe ser explicado (Latour, 2008). Es decir, se toma por sentado que existe un contexto social, y que este dominio específico de la realidad abriga inevitablemente cualquier fenómeno. A través de esta sustancia o materia social se intentan explicar los efectos más variados. Lo anterior ha provocado que actualmente los estudios sociológicos operen con un modelo de causación débil porque al confundir la causa con el efecto, el resultado es un déficit en la capacidad explicativa. Una visión alternativa, enarbolada por la Teoría del Actor-Red, considera que la sociedad, en sí misma, no existe. Por lo menos no como un contexto previo, o una sustancia donde sucedan cosas sociales. Esta aproximación sugiere que lo social es un movimiento, un proceso de ensamblado, surge en situación y requiere recursos para mantener elementos heterogéneos propiamente asociados; cuando estos esfuerzos dejan de realizarse, lo social





desaparece. Lo social es lo que está unido: son asociaciones, y estas asociaciones no suceden dentro de una sustancia social. Cuando las ciencias sociales rastrean asociaciones, y no dan por sentado lo social, pueden fortalecer su capacidad explicativa porque le dan un giro copernicano al objeto de estudio: la formación de ciudadanías no suceden en un contexto social; la formación de ciudadanías requiere la asociación de varios elementos y este proceso de ensamblado es, en sí mismo, la sociedad.

2) Cuando los estudios sociológicos parten de un supuesto contexto social preexistente, se provoca una construcción restrictiva del objeto de estudio. Lo anterior porque al asumir que la sociedad es una sustancia donde ocurren fenómenos... sociales (léase la ironía), resulta imprescindible describir las propiedades de esa sustancia social. Al abocarse a definir la pretendida homogeneidad del objeto de estudio, se pierde capacidad de descripción y seguimiento de lo social. Lo social no es una sustancia, y mucho menos es algo homogéneo. Lo social es lo asociado, y estas asociaciones admiten elementos heterogéneos, dispares, múltiples, diversos; muchos de esos elementos no son humanos. La formación de ciudadanías requiere la participación de varias cosas, de cosas varias, también de humanos. Pero si no reconocemos el papel de los elementos no humanos en las asociaciones que permiten formar ciudadanías, habremos restringido nuestra mirada y no nos permitiremos ver dónde, cómo y por qué se forman las ciudadanías contemporáneas; no nos permitiremos ver el papel de la tecnología, las ideas y los símbolos en el proceso de ensamblado que implica la participación ciudadana.

3) El hecho que la sociología tradicional parta de la idea de que la sociedad existe como sustancia previa a las asociaciones, y que esa sustancia ostenta propiedades definidas, claras y homogéneas, ha provocado un angostamiento del concepto de lo social. Esta situación es particularmente perniciosa para los estudios sobre formación de ciudadanías porque reduce la capacidad de conceptualización sobre lo estudiado. Si los estudios sociales siguen obcecados en demostrar que existe un objeto de estudio de lo social, perderán capacidad de reacción y maniobra ante los escenarios inéditos donde se forman ciudadanías. En cambio, al asumir que las asociaciones hacen lo social, se abre un horizonte de conceptualizaciones sobre qué impulsa la formación de ciudadanías en diversos escenarios políticos, económicos, identitarios, tecnológicos, etcétera. Se despliega una pléyade de posibilidades para conceptualizar cómo las asociaciones hacen a lo social.

La formación de ciudadanías sería, entonces, el proceso de ensamblado de agencias y acciones que suceden en situaciones específicas y con un fin: la participación. En este proceso participan





elementos humanos y no humanos (cosas, ideas, símbolos, ilusiones...). En este ensamblado, la agencia no es lo que provoca un movimiento o una transformación, sino también lo que recibe un movimiento o una transformación.

Es útil pensar que en la formación de ciudadanías la agencia circula entre elementos humanos y no humanos, y se transforma, a la vez que transforma a los mismos elementos en cuestión. También es útil aclarar que al estudiar la formación de ciudadanías se rastrean acciones o, por lo menos, sedimentos de esa actividad.

Habrá que poner especial atención en todos estos casos a la agencia, que fluye y se transforma a lo largo de una red de conexiones heterogéneas, pero que siempre requiere realizarse en una sustancia, ya sea una hoja de papel o un grito, un grafiti o un twitter. En cualquier caso, la acción o el sedimento de la actividad pueden ser recogidos como un dato.

Los elementos humanos y no humanos pueden transportar fielmente esta agencia en algunos tramos del proceso, por ejemplo, al fotocopiar un mapa: entonces serán considerados elementos intermediarios. Es decir objetos que ayudan a que la agencia sea traducida de una materia (por ejemplo, un plan logístico), a otra materia (el papel donde aparecen impresas calles y edificios).

Pero en otras ocasiones los objetos son capaces de provocar repentinamente en algo cualitativamente distinto, inesperado e importante para el grupo, por ejemplo al fundar un símbolo de lucha política con las grafías "#43". Entonces estos objetos serán considerados mediadores; es decir, traductores de una materia (los números 4 y 3) en un símbolo.

Una abundancia de signos intermediarios en los grupos pronostica su final. En cambio, los signos mediadores llaman a la acción, mantienen vivos los relatos de los grupos. Son signos que vale la pena rastrear con particular atención. Los signos mediadores provocan un universo de sentido en los grupos. A partir de los signos mediadores podríamos inducir cómo fomentar la participación activa de la ciudadanía.

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO





El procedimiento general de investigación de la Teoría Fundamentada ayuda a imaginar cómo sería aplicado un procedimiento análisis inductivo capaz de rastrear la formación de ciudadanías con diez directrices sistemáticas, pero flexibles (Bryant y Charmaz, 2010; Charmaz, 2006). Ver gráfica 1.

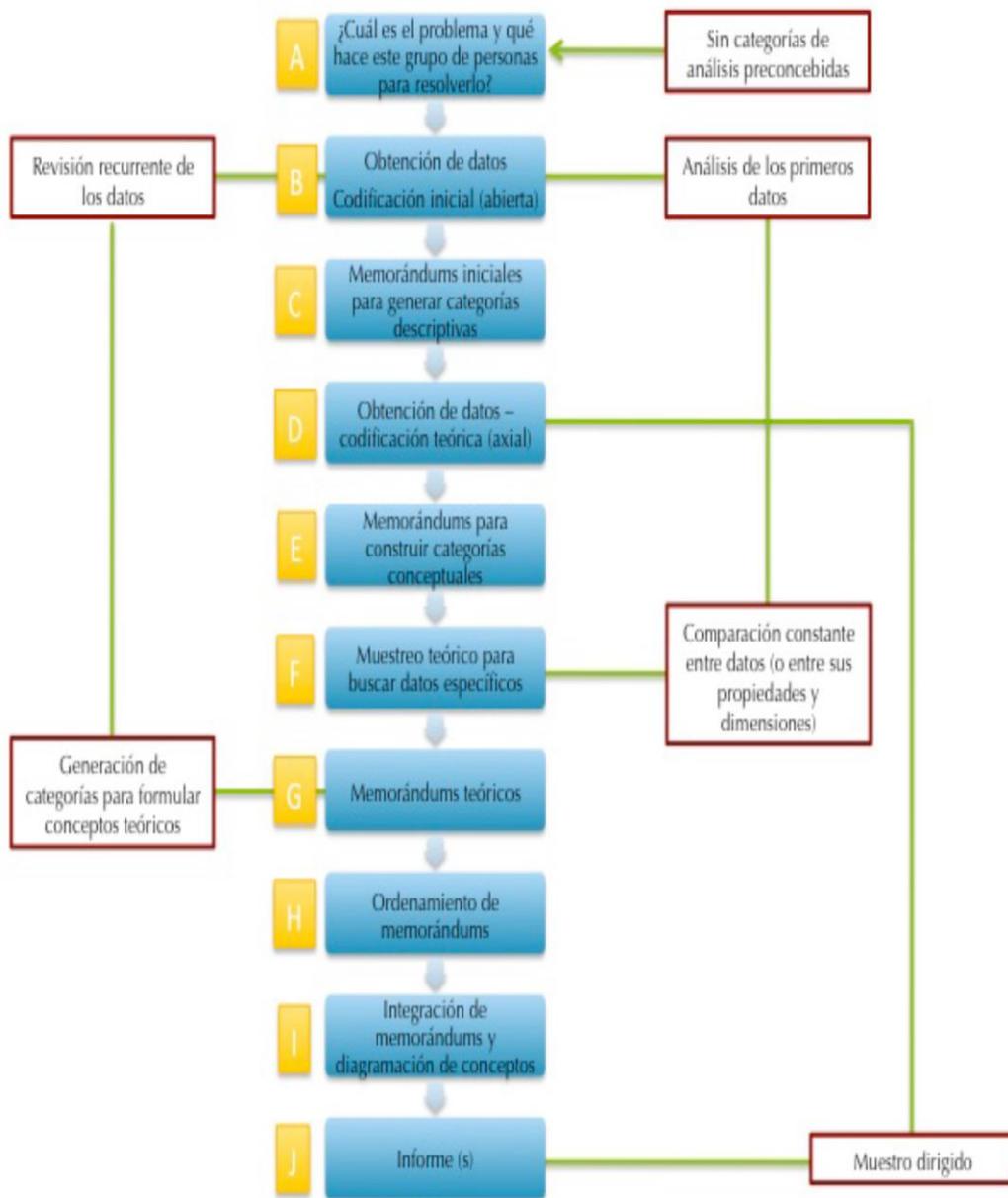
A) Un estudio de Teoría Fundamentada se inicia con una serie de preguntas generales, no con una hipótesis. Estas preguntas van definiendo las fuentes donde se puede obtener información y la manera de transformarla en datos. Las características o los atributos de lo que está en estudio (las variables) han de surgir en el análisis y no asumirse o imponerse. La Teoría Fundamentada realiza la revisión literaria después de haber obtenido las nociones teóricas basadas en los datos. Esto permite que se realice una discusión teórica y una crítica a la teoría existente desde los resultados obtenidos tras un análisis independiente.

B) El proceso de recolección de información y la codificación se hace simultáneamente. Aunque las vías más comunes para obtener información en la Teoría Fundamentada son las entrevistas en profundidad y la observación, esta metodología acepta que "todo es dato" (Glaser, 1998, p. 8). En la Teoría Fundamentada la codificación se realiza simultáneamente a la obtención de información y desde el primer momento. Esto sugiere que en cuanto se obtienen los primeros datos, se realizan de inmediato las primeras codificaciones, que serán modificadas en cuanto sean obtenidos más datos.

C) Con la intención de tener cierto control sobre la construcción de códigos, se sugiere tomar notas y redactar textos de manera espontánea y constante a lo largo de toda la investigación. Estos textos se llaman memorándums. Conforme el nivel de conceptualización es cada vez más abstracto, los memorándums tienen otra función crucial: permiten identificar dónde y cómo obtener más información para comparar los códigos, y también permiten saber cuándo habrá que detener el proceso de investigación porque las categorías han sido teóricamente saturadas.

Gráfica 1. Procedimiento general de investigación de la Teoría Fundamentada





Elaboración propia





D) El procedimiento de codificación es fundamental y se realiza en tres tiempos. La Codificación Abierta hace referencia a “abrir el texto”; la Codificación Axial significa relacionar las categorías entre sí, tomando una categoría como eje; y la Codificación Teórica, que supone comparar las categorías propias con las existentes en la literatura especializada (Strauss y Corbin, 2008). Por su parte, la versión clásica ofrece una serie de Familias de códigos (Glaser, 1978, pp. 72-82) que ayudan en el procedimiento para obtener la categoría central y descubrir el proceso social básico (o los procesos sociales básicos) que se estudia (Glaser, 1978, p. 100).

E) Los cuatro objetivos básicos de redactar memorándums a lo largo de un estudio de Teoría Fundamentada son: desarrollar ideas, en completa libertad, a través de un mecanismo que permita guardar estas ideas, y que sea altamente flexible y ordenable (Glaser, 1978, p. 83).

F) Se ha mencionado que el objetivo es producir una explicación conceptual del principal problema que tiene un grupo de personas para formar grupos. No se trata de describir todas las variables que rodean un suceso, sino explicar por qué sucede. Para poder trascender la descripción detallada del fenómeno y llegar hasta la conceptualización, es necesario cumplir dos procesos: primero, identificar categorías conceptuales y describir sus propiedades y dimensiones; segundo, identificar una categoría central y relacionar todas las demás categorías (sus propiedades y dimensiones) a la categoría central y entre sí mismas. Ambos objetivos se impulsan con la comparación constante de datos, y con la recolección de datos (o de sus propiedades y dimensiones) cada vez más específicos y relevantes a la categoría principal. Por eso el procedimiento inductivo está dirigido por un muestreo teórico, y no por un muestreo representativo (Glaser y Strauss, 2009). Por lo anterior, la obtención de datos al principio es un proceso semiestructurado, abierto y exploratorio, pero poco a poco se convierte en la búsqueda de información que sature todas las propiedades y dimensiones de la categoría central, y de sus categorías periféricas. La comparación constante permite ver una nueva categoría (una nueva propiedad o dimensión de la propiedad), o la falta de información al respecto, en cuyo caso impulsa la búsqueda teórica dirigida (Gibson y Hartman, 2014).

G), H), y I) Los memorándums son las anotaciones que la o el investigador redacta desde el primer momento que obtiene datos a través del procedimiento de investigación de la Teoría Fundamentada. Conforme la investigación avanza, estas anotaciones deben alcanzar niveles de abstracción cada vez más elevados.





CONCLUSIONES

La investigación educativa tiene un papel fundamental en la reformulación de procedimientos que sean capaces de explicar las formas contemporáneas de ciudadanía activa. Lo anterior obedece a la necesidad de construir instrumentos adecuados para identificar procesos inéditos de participación ciudadana, y métodos que registren el aprendizaje de los valores de la ciudadanía activa en los ámbitos no formales e informales de aprendizaje, además de los ámbitos formales de educación.

Los principios ontológicos y epistemológicos de la Teoría del Actor-Red y el procedimiento general de investigación de la Teoría Fundamentada, articulados en una metodología de carácter inductivo, permiten ensanchar los objetos de estudio de la formación de ciudadanías, y son pertinentes para realizar conceptualizaciones basadas en datos.

Así, sería posible rastrear a través de métodos diversos:

- a) Cuándo se forma o actualiza un grupo.
- b) Cuándo se fortalece un grupo.
- c) Cuándo se delimita un grupo.
- d) Cuándo desaparece.

En estos cuatro ámbitos básicos de estudio se toman en cuenta elementos humanos y no humanos, puesto que la convivencia entre ellos es lo que hace la sociedad. El ensamblado de todo lo que participa en la aparición de un grupo, es la sociedad.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Benedicto, J., y Morlán, M. L. (2002). La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes. Obtenido en: <http://www.documentacion.edex.es/docs/1601bencon.pdf>
- Bryant, A., y Charmaz, K. (2010). The SAGE handbook of grounded theory. Los Angeles: SAGE.
- Charmaz, K. (2006). Constructing grounded theory. London; Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications.
- Dubet, F. (2006). El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Barcelona: Gedisa.
- Escudero, A. (2013). "Responsible trust": A value to strengthen Active Citizenship. *Journal of Social Studies Education Research*, 4(2).
- Escudero, A. (2014). Identidad y formación de ciudadanías. Estudio de Teoría Fundamentada sobre el proceso de aprendizaje informal de Ciudadanía Activa. Berlín: Publicia Ediciones.
- Filstead, W. J. (2000). Métodos cualitativos. Una experiencia necesaria en la investigación evaluativa. In T. D. Cook y C. S. Reichardt (Eds.), *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa* (4a ed.). Madrid: Morata.
- Gibson, B., y Hartman, J. (2014). *Rediscovering grounded theory*. London: SAGE.
- Glaser, B. (1978). *Theoretical sensitivity: advances in the methodology of grounded theory*. Mill Valley, Calif: Sociology Press.
- Glaser, B. (1992). *Emergence vs forcing: basics of grounded theory analysis*. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Glaser, B. (1998). *Doing grounded theory: issues and discussions*. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Glaser, B., y Strauss, A. L. (2009). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Transaction Publishers.





Latour, B. (2008). Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red. Buenos Aires: Manantial.

Pignuoli-Ocampo, S. (2014). La posición epistemológica del constructivismo simétrico de Bruno Latour. Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, 52(Marzo), 91-103.

Salazar, L. (2005). Democracia y discriminación. México, D.F.: CONAPRED.

Strauss, A., y Corbin, J. (2008). Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory (3rd ed.). Thousand Oaks, California [etc.]: Sage.

Subirats, J. (2005). Democracia, participación ciudadana y transformación social. Texto presentado en la V Conferencia del Observatorio de Democracia Participativa Democracia participativa: aprendiendo a participar y construyendo ciudadanía.

NOTAS FINALES

¹ Se hace referencia a la serie de episodios de violencia ocurridos durante la noche del 26 de septiembre y la madrugada del 27 de septiembre del 2014 donde estuvieron involucrados policías municipales del municipio de Iguala de la Independencia, en el Estado de Guerrero, elementos del ejército y marina, y estudiantes de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos" (mejor conocida como Escuela Normal Rural de Ayotzinapa), periodistas y civiles. Los hechos dejaron un saldo de al menos seis personas fallecidas, veintisiete heridos y la desaparición forzada de 43 estudiantes de esa escuela normal rural. Lo anterior provocó una movilización ciudadana donde uno de los símbolos fue "#43".

